

De aplus arquitectos asociados (a+aa), y todo lo demás

2006

Publicado en: *INDE Informació i Debat*, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, marzo 2006.

a+aa, así, con minúsculas, marca de arquitectura que se lee como el “plus” en arquitectura que dan estos cuatro jóvenes arquitectos asociados: Ignasi Pérez Arnal, Gregor M. Mertens, Stéphane Villafane y Elsa Bertran Brancós, por orden de nacimiento, en Barcelona, Singen, Perpignan y Barcelona, respectivamente. Aunque, excepto el primero que es de la añada olímpica, los otros tres terminan su carrera en el 2000, justo para el cambio de siglo y milenio, del que ya nadie parece acordarse. La vida sigue, y a pesar de que por estos lares ahora se intenta celebrar lo que justo pasaba hace cien años, en 1906 (que si Pablo Picasso intuía el cubismo al ver la escultura románica en Gòsol, que si Eugeni d’Ors intuía el noucentisme iniciando su *Glosari* en la Veu de Catalunya, que si Antoni Gaudí intuía el expresionismo al acabar la casa Batlló y empezar la casa Milà en Barcelona), desde aquí da la sensación de que parece mucho más igual la vida entre el 2000 y el 2006 que entre 1900 y 1906. Sin embargo, sí los hay capaces de entender la trascendencia de lo que también se intuye en estos tiempos, determinados temas hoy incipientes que aún no existían en el 2000, que obligará su celebración dentro de un siglo.

Y con esto dando vueltas en la cabeza, puede uno acercarse hasta el barrio barcelonés de Sarrià, a la calle Ramón Miquel i Planas, 23-25, donde le espera una batería de seis oficinas confederadas entre las que se cuenta la de aplus architectes associats. El origen de todo ello fue una exportadora de materiales de construcción a los países del este, que devino en promotora, PromoBuilding. Esta propuso en el 2003 la creación de un estudio de arquitectura, a+aa, cuyos integrantes de hecho ya poseían una experiencia previa por separado. Para luego organizarse también una constructora con aparejadores, Kubik. Y en cuarta instancia otra empresa para la comercialización de las viviendas, Serveis Immobiliaris. Siguiendo una quinta que hace la gestión del proyecto y de la obra, Domus Managment. Y acabar iniciando el ciclo con la que se encarga de búsqueda y compra de suelo, Plot.

Pues, hoy en día, es este cuadro de engranajes el que parece necesario que un arquitecto controle o que por lo menos se implique en él. Y conseguir así entonces que sus conocimientos y opiniones trasciendan de verdad, de forma fluida y natural, en las obras, y estas no se rijan por un puñado de tópicos convencionalistas. Con todo ello lo que se aprecia es que este equipo realmente consigue sacar ese anunciado “plus”, cuando el 95% de las promociones inmobiliarias se están cargando el que las ciudades tengan una imagen urbana y suburbana como mínimo digna. Mientras la gente ya ni percibe el espanto en el que vivimos, por qué el ser humano se acostumbra a todo.

Con la promotora han ido haciendo ya algunos complejos de viviendas. Y otras operaciones que van bastante bien, como —en el barrio barcelonés de Gracia, en Granollers, etc.— rehabilitaciones de locales comerciales transformados en *lofts*. Por supuesto también han proyectado otras obras aparte, alguna masía o la singular tienda Eco Camper. Pero ahora ya tienen tanto trabajo encima que deben asociarse con otros arquitectos más de fuera, para trabajando codo con codo sacarlo adelante. Y eso que el colectivo al completo, junto a los cuatro arquitectos asociados mencionados, lo forman cinco arquitectos más, un urbanista y un arquitecto técnico. Con todos ellos juntos sí se intenta “crear equipo”, aunque las cosas hacen que al final exista una cierta rotación.

Por otra parte, viendo tal despacho, las personas que mueve y la manera en que lo hace todo, puede observarse que se dedica a dar un servicio internacional, personalizado y tecnológico... Internacional, simplemente al constatar la procedencia de sus socios, al juntarse en a+aa un tripartito español-alemán-francés, además de facilitar actuaciones también en el extranjero, concluyendo que este caos de Babel en el que vive el despacho entero (también con colaboradores venidos de Italia, Bélgica, México, Líbano, Brasil, Portugal, Argentina y Corea) les aporta mucho... Personalizado por el servicio completo y cuidado que ofrecen, donde —a sabiendas de la ferocidad del mercado— no se escatima el romperse la cabeza hasta llegar a soluciones arquitectónicas que tengan un interés, que incluso les ha supuesto recibir felicitaciones de la Dirección General de Arquitectura de Francia donde están construyendo últimamente... Tecnológico, sobre todo por la inclusión de una mirada sobre la ecología, que en estos tiempos es sinónimo de hablar de saber tecnológico medioambiental, de tecnología de los materiales y su dominio, de destreza en procesos sostenibles.

Y esto aplicado para cualquier proyecto, sea grande o pequeño, como en el edificio de viviendas de Barcelona, donde de aprovechan los recursos energéticos naturales, tanto lumínicos como climáticos. Con una fachada principal orientada a sur que actúa como captador solar. Formado por una piel exterior de lamas de aluminio y una piel interior con varias oberturas. Que a la vez sirven de control lumínico del interior, con controladores de la radiación solar, y como filtro visual desde el exterior.

De hecho, aplus architectes associats participa de las tres palabras —sostenibilidad, innovación y rigor— que son los valores o la misión de la misma PromoBuilding. Aunque no sean objetivos fáciles, pues el mercado no está preparado para la innovación, que es por lo que más han de luchar. Similar a lo que pasa con la sostenibilidad, con las contradicciones de que la pizarra que las normativas obligan a poner en el Pirineo acaba viniendo desde Brasil, por resultar más barato que traerla de las canteras vecinas ya cerradas por la imposibilidad de competir. Pero es el rigor el que lo atraviesa todo. Más visible cuanto más grande es el encargo. De manera espectacular, por ejemplo, en la actuación que lleva a multiplicar por quince un pueblito de la Cerdanya francesa, Sainte-Léocadie.

En este caso, el objetivo de este proyecto llega al punto de convertir su propia realización en un modelo a seguir: llegar a proponer un modelo sostenible de urbanidad rural en entornos de alta montaña. Con la idea fundamental de incorporar expertos de disciplinas que hasta ahora no participaban en la redacción de proyectos de este tipo (biólogos, sociólogos, naturalistas...). Esto hizo que a+aa se reconfigurará con cuatro expertos en las materias de biología y agua, paisaje y naturaleza, huella ecológica e intervención construida, urbanización y movilidad, que afectarán al proyecto hasta finalizar. Lo que ha llevado, por ejemplo, a identificar y ampliar una comunidad de alisos (conocida como verneda en catalán, árboles mágicos en las creencias celtas, con muchas historias detrás, vinculados al espíritu guerrero de sus clanes y a los llamados héroes carmesíes, “los que se enrojecen el rostro” con la tintura vegetal de su corteza), a la inclusión de una laminación lagunar en el medio de la urbanización para gestionar de una forma interna los recursos hídricos provenientes de las altas montañas, a la recuperación de un pequeño núcleo urbano ya edificado y a la orientación de los ejes de las viviendas norte-sur para obtener un máximo asoleo este-oeste, etc. Mientras el campo agrícola forma la capa principal del proyecto, como alfombra rural. Así se

minimiza la sofisticación de los espacios exteriores, también plantando una mezcla de semillas propias de los prados de la zona, en vez de plantar el césped impoluto de un campo de golf recién cortado. A la vez que se procura una especial diversidad de arquitectura y de tipologías, para que cada agrupación de edificios entre en diálogo personal e intransferible tanto con su entorno directo como con la gran escala del paisaje de montaña, bajando el impacto visual y físico del proyecto a favor de “sentir el lugar”.

En suma, vale la pena destacar que, tanto el socio *senior* de a+aa como, por consiguiente o por empatía, el resto del grupo, se trata de alguien que ha entendido y puesto en práctica en su quehacer las tres claves y el “plus” que actualizan el perfil del arquitecto adecuado a estos tiempos: ecología y sostenibilidad integradas en el discurso de los proyectos, investigación de materiales y sistemas al fin y al cabo aplicables a proyectos de cooperación, gestión con entidad propia y profesionalizada de los proyectos que incorporan cierta mentalidad empresarial. Cuando —a pesar de que el contexto localista de la arquitectura siga como poco haciendo chiste fácil de ello— el mencionado “plus” es además el reconocimiento de la seriedad y alcance de las implicaciones que conllevan el paso de un siglo analógico a otro digital que hemos vivido.

FOTOS

Foto 1

Foto del equipo a+aa casi al completo: de los cuatro arquitectos asociados, de izquierda a derecha, Ignasi Pérez Arnal, Gregor M. Mertens y Stéphane Villafane, falta Elsa Bertran Brancós (foto: A. Estévez).

Foto 2

Fachada de edificio de viviendas, Barcelona, 2003-2004.

Foto 3

Interior de la galería de fachada de edificio de viviendas, Barcelona, 2003-2004.

Foto 4

Detalle de elemento separador exterior de edificio de viviendas, Barcelona, 2003-2004.

Foto 5

Reconversión de local comercial en loft, Barcelona, 2005.

Foto 6

Planta de la reconversión de local comercial en loft, Barcelona, 2005.

Foto 7

Edificio del complejo de viviendas “Les Modules”, Sainte-Léocadie (Francia), 2005-2009.

Foto 8

Proceso del proyecto del complejo de viviendas “Les Modules”, Sainte-Léocadie (Francia), 2005-2009.

Foto 9

Reconversión de local comercial en loft, Granollers, 2005.